

## Esculpiendo la identidad mantense

En Manta, hay 23 artistas internacionales que están creando esculturas relacionadas con la identidad de Manta.

### Descubren “tesoros” en Pacocha

El bosque de Pacocha, en Manta, se convierte en un verdadero laboratorio natural, hogar de la *Atractus cerberus*.



### El silencio de un pueblo

En San Juan de Manta, la desatención prevalece. No hay eco en las autoridades.

[www.latinomanta.com](http://www.latinomanta.com)



## 03

Con Sesión Solemne por los 135 años de vida institucional, celebró el Cuerpo de Bomberos de Manta.

---



## 07

En Manta, precisamente en la explanada de la FETUM, hay 23 artistas internacionales que están creando esculturas relacionadas con la identidad de Manta,

---



## 9

Estudiantes del primer semestre de la Carrera de Enfermería de la ULEAM extensión Sucre analizaron mediante debate los complejos dilemas éticos, legales y médicos que rodean la decisión de finalizar la vida.



## 11 y 12

Los encuentros de los vagos se da en el taller, frente a la Iglesia San Luis Gonzaga. Llegan gasfiteros, pintores, ebanistas, albañiles y más.

---

# Latino

Carlos Cedeño Moreira  
**DIRECTOR-EDITOR GENERAL**

María Julieta Salazar  
**JEFA DE REDACCIÓN**

Diemen Delgado-García  
Galo Guerrero-Jiménez  
Ramón Cevallos  
Rubén Darío Buitrón

**COLABORADORES**

**CONTACTO: 0999528467**

**WWW.LATINOMANTA.COM**

# Descubren “tesoros” en Pacoche

El bosque de Pacoche, en Manta, se convierte en un verdadero laboratorio natural, hogar de la *Atractus cerberus*, una serpiente en peligro crítico de extinción. Este reptil no venenoso, de tonos marrones con finas líneas negras y no más de 30 centímetros, se esconde discretamente bajo rocas y troncos en los límites del Refugio de Vida Silvestre Pacoche, siendo uno de los pocos lugares donde ha sido registrada en el mundo.

El veterinario de fauna silvestre Samir Chamba destacó que, aunque escasa, la especie forma parte de un ecosistema rico en serpientes, donde de las 27 especies existentes, la mayoría depreda roedores y no representa peligro para los humanos. Chamba compartió estos datos durante una charla a estudiantes de la Unidad Educativa Leonardo Da Vinci, resaltando la importancia de la conservación y la observación científica en su hábitat natural.

La actividad forma parte de la feria de ciencias 2025, que se desarrolló del 13 al 17 de octubre en Pacoche Lodge y es organizada por la Sociedad por la Biodiversidad de la Costa. Durante la semana, también se presentaron exposiciones sobre mariposas a cargo del entomólogo Kevin Intriago y sobre hongos por la micóloga Paula Chicaiza, con la asistencia del biólogo Juan Pablo Remache, mostrando la diversidad y riqueza científica que ofrece el bosque mantense, publicó Los del Medio.







Coronel Martín Cucalón, jefe del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Guayaquil, Marciana Valdivieso, alcaldesa de Manta, Julio Roca, Comandante del Cuerpo de Bomberos de la ciudad puerto.

## En Manta

# SOBRESALE EL CUERPO DE BOMBEROS

En un emotivo acto desarrollado en el Auditorio Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) - Campus Manta, se llevó a cabo la Sesión Solemne por los 135 años de vida institucional, con la presencia de distinguidas autoridades locales, provinciales y nacionales.

El evento contó con la participación de Marciana Valdivieso, alcaldesa del cantón Manta; el Comandante Julio Roca, jefe del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Manta; y el Coronel Martín Cucalón, jefe del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Guayaquil, quienes recibieron reconocimientos especiales por su liderazgo, trayectoria y apoyo constante al fortalecimiento del servicio bomberil.

Asimismo, asistieron comandantes de diferentes cantones de la provincia de Manabí, junto a otras autoridades locales, dirigentes barriales y representantes de instituciones públicas y privadas, quienes se sumaron a esta conmemoración histórica.

Durante la ceremonia, se entregaron distinciones a varios miembros de la institución, en reconocimiento a su dedicación, esfuerzo y compromiso diario en la protección y seguridad de la ciudadanía mantense.

Este solemne acto conmemorativo resaltó la historia, vocación y entrega de quienes, a lo largo de más de un siglo, han forjado con valentía y servicio el prestigio del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Manta, institución símbolo de honor, disciplina y heroísmo al servicio de la comunidad.





# Kiwanis no detiene su generosidad

El Club Kiwanis - Manta no se detiene en su misión de ayudar y proteger a la población vulnerable de nuestra ciudad. Orley, Pedrito e Ivan fueron los niños que compartieron a pesar de sus dolencias en el KIWANIS ONE DAY un día en el que todos los clubes Kiwanis del mundo se unen para realizar un proyecto. El del club local fue acercarse al nosocomio local Rodriguez Zambrano con medicinas, vitaminas y otros insumos médicos que estos tres infantes requerían en la Unidad de Pediatría y en el Área de Quemados donde están asilados.

Los miembros del club Kiwanis-Manta agradecen al equipo de Trabajadoras Sociales del hospital local y en especial a la Lcda Blanquita Loor quien dio apertura para conocer de estos tres casos que aquejan la salud de estos menores.

La misión de este club continúa basada en el precepto de que servir siempre será su compromiso. La entrega de los mismos la realizó María Julieta Salazar en representación del club.





Estudiantes de Comunicación realizan reportaje en el sitio San Juan de Manta.

# El silencio de un pueblo

Un silencio que acaricia la piel envuelve el pueblo de San Juan, en el cantón Manta. De repente, el sonido del motor de un vehículo irrumpe en la tranquilidad. En momentos, parece un pueblo "fantasma": no se divisan personas por las calles de adoquines y tierra sin aceras ni bordillos. Puertas y ventanas permanecen cerradas. De pronto, un joven con pasos largos aparece en la escena, cubriendo su cabellera con una capucha gris de suéter, dejando semidescubierto su rostro tatuado que emula a un monstruo salido de la noche.

En ese instante, 25 estudiantes universitarios "copan" las calles, haciendo preguntas temerosas y buscando respuestas inciertas. Ramona, moradora del sitio, tiene un puesto de venta de jugos de frutas tropicales y tostadas para paliar el hambre de los transeúntes. Su piel está cansada por los golpes de la vida, que la obligaron a migrar a Venezuela y retornar a su San Juan, lugar donde el agua potable llega cada ocho días y no hay alcantarillado sanitario.

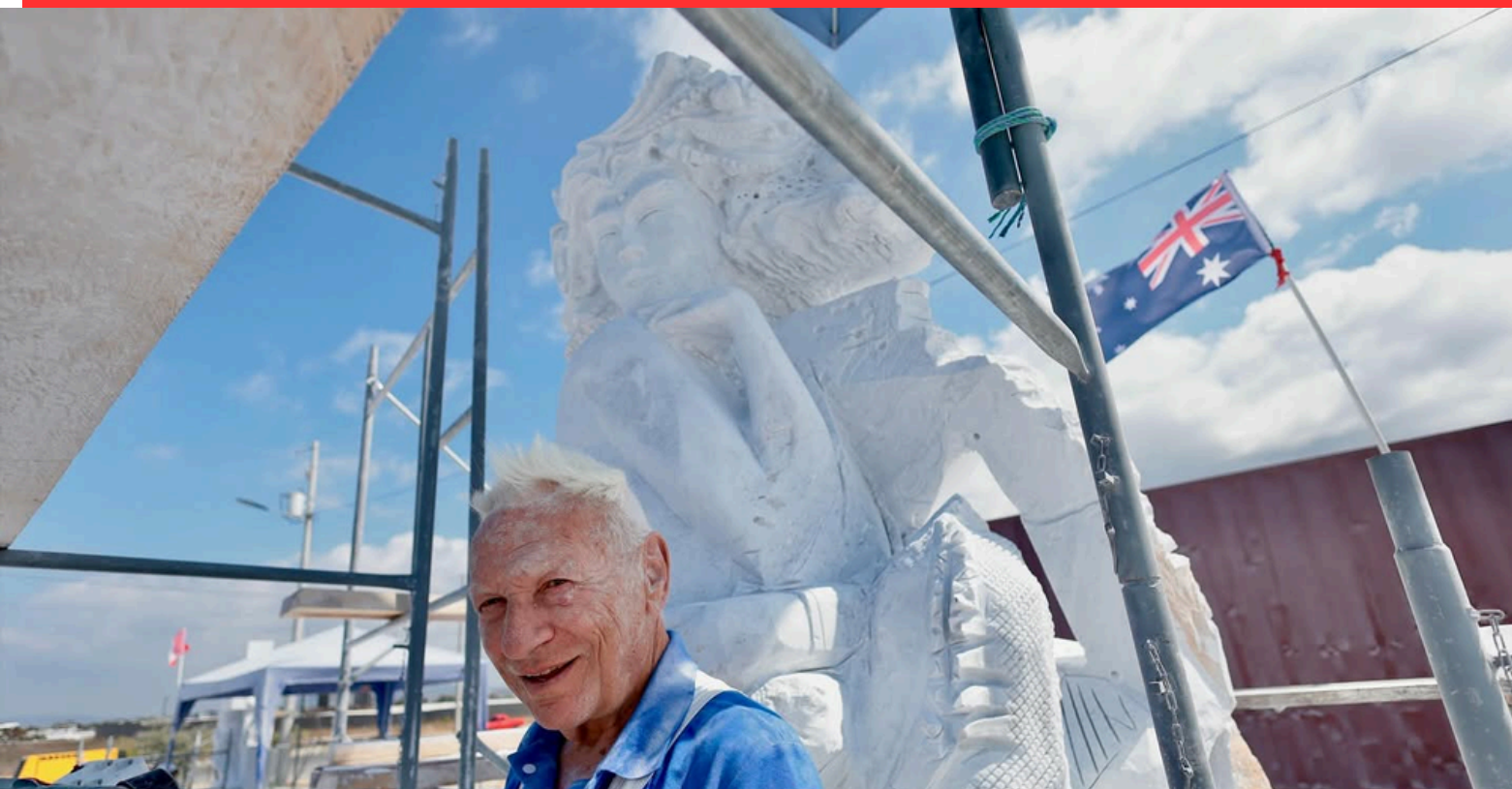
El aire de verano es fresco, y el pueblo parece olvidado. Pese a que se observan taxis de la Cooperativa San Juan circulando para hacer la transportación, no hay cooperativa de buses urbanos. San Juan, a diez minutos del centro de Manta, es un territorio de más de seis mil habitantes que viven en la pobreza, pero con un espíritu altivo en búsqueda de días mejores.

"Para una cita médica en este subcentro no hay turnos, hay que llamar a un número y casi nunca contestan", lamenta Josefa Mera, quien sostiene en sus brazos a una niña de dos años que necesita ser atendida por un médico. "Somos un pueblo olvidado, sobrevivimos al tiempo. Nos tienen escondidos", reprocha Mariana Alcívar, una anciana de piel marchita que navega en la nostalgia del tiempo.

Los estudiantes de comunicación se encuentran atrapados en un mar de preguntas y realidades desconocidas, que denotan un desconcierto ante una nueva realidad donde la tecnología no ha llegado, y un internet que deprime a los jóvenes del "primer mundo".

San Juan, lugar donde el agua potable llega cada ocho días y no hay alcantarillado sanitario.





## Esculpiendo la identidad mantense

En Manta, precisamente en la explanada de la FETUM, hay 23 artistas internacionales que están creando esculturas relacionadas con la identidad de Manta, sea con conceptos de la cultura Manteña, folclor y la conexión con el mar y la pesca. El evento es organizado por la Universidad Lica Eloy Alfaro de Manabí, (ULEAM) bajo el liderazgo del rector Marcos Zambrano.

Estos escultores provienen de Italia, Guatemala, Uruguay, México, Australia, Honduras, Perú, Francia, Alemania, España, Argentina, Turquía y Ecuador.

Los escultores que están en Manta participan del II Simposio Internacional de Escultura con mármol de Carrara de Italia, durante todo el mes octubre, por los 40 años de creación de la ULEAM. Las esculturas será colocadas en lugares estratégicos de la citada universidad y en sus extensiones.

La alcaldesa Marciana Valdivieso, visitó a los artistas escultores para reconocer su trabajo y compartió el almuerzo con ellas y ellos, junto con la concejala Lady García.

“Mantense es el que nace aquí, así como también es el que llega, aporta con la ciudad y decide quedarse. Ustedes son mis hermanos mantenses, que han venido a contribuir con la historia e identidad de Manta”, dijo la Alcaldesa.

En este encuentro, la Alcaldesa les comunicó que serán colocadas 10 placas de bronce en las esculturas ubicadas en El Espigón, como resultado del primer simposio en 2022, y que incluirán el nombre del escultor, el título de la obra y un código QR que permitirá a los visitantes conocer su historia, significado y la trayectoria de quiénes las crearon.





## Ecuador promueve capacitación técnica en trasplantes pediátricos

En el marco del Día Nacional de la Donación y el Trasplante, inició en Ecuador un nuevo proceso de capacitación en trasplante de córnea y hepático pediátrico, gracias a la iniciativa del Instituto Nacional de Donación de Órganos y Tejidos (Indot) el apoyo técnico de PAHO-WHO en el país y la transferencia de conocimientos de Instituto Nacional Central Único Coordinador de Ablación en Implante (Incucai), de Argentina.

El embajador de Argentina en Ecuador, Acevedo Díaz, recordó que la donación enfrenta desafíos en la región; por lo que, fortalecer capacidades locales es de gran utilidad. En ese sentido, aseguró que el modelo del INCUCAI es de los mejores de esta parte del mundo.

**"Detrás de cada historia hay un gran equipo. La cooperación fortalece un sueño en común"**

Wendy Gavica, viceministra de atención integral en salud, destacó que hablar de trasplante es hablar del valor de la solidaridad. "Detrás de cada historia hay un gran equipo. La cooperación fortalece un sueño en común", acotó.

Mario Herrera, director del INDOT, sostuvo que el Instituto trabaja con un enfoque de derechos humanos y justicia social. "Invertir en capacidades es invertir para salvar vidas", puntualizó.





**La eutanasia  
una encrucijada  
de la medicina  
contemporánea.**

**Por Galo Zambrano**

## ULEAM SUCRE: EUTANASIA UN DEBATE BIOÉTICO

Estudiantes del primer semestre de la Carrera de Enfermería de la ULEAM extensión Sucre analizaron mediante debate los complejos dilemas éticos, legales y médicos que rodean la decisión de finalizar la vida de manera asistida, en el marco de la asignatura de Bioética bajo la responsabilidad del galeno **Leonardo Viteri Velasco**

Un tema de profunda relevancia social y médica se discute con rigor académico: la eutanasia. Desde la perspectiva de la Bioética, estudiantes y el docente se sumergieron en el análisis de uno de los debates más sensibles de nuestra época, que confronta el derecho a una muerte digna con los principios de la preservación de la vida.

La eutanasia, definida como el acto deliberado de poner fin a la vida de una persona que sufre una enfermedad incurable y dolorosa, a petición de la misma, se presenta como una encrucijada para la medicina moderna.

Los futuros enfermeros hablaron de la Autonomía del Paciente: El respeto por la capacidad de los individuos para tomar decisiones informadas sobre su propia vida y su propio cuerpo. Desde este punto de vista, mencionaron que la eutanasia se considera la máxima expresión de la autodeterminación ante un sufrimiento irreversible.

**El objetivo no es dar  
una respuesta  
definitiva, sino formar  
profesionales capaces  
de analizar  
críticamente, con  
empatía y sólidos  
argumentos éticos,**

Para el Dr. Viteri docente de la asignatura, expresó que el objetivo no es dar una respuesta definitiva, sino formar profesionales capaces de analizar críticamente, con empatía y sólidos argumentos éticos, situaciones extremas que desafían nuestra comprensión de la dignidad humana.

A través de este pequeño foro hubieron testimonios y análisis de casos clínicos y ensayos, los estudiantes de la ULEAM se preparan para enfrentar los complejos desafíos que la ciencia y la medicina presentan, contribuyendo a una sociedad más informada y reflexiva sobre temas que nos competen a todos.



# La UNESUM impulsa el fortalecimiento de la educación

Con éxito se desarrolló hoy la inauguración del XVIII Seminario de Trabajo Científico Metodológico bajo el lema: “Fortaleciendo la Educación Superior a través de la Docencia, la Investigación, la Vinculación y el Aseguramiento de la Calidad”, evento que marca el inicio de una semana de actualización, aprendizaje y construcción académica en nuestra Alma Mater.

Durante la jornada inaugural, las máximas autoridades de la Universidad Estatal del Sur de Manabí destacaron la relevancia de este espacio para consolidar la cultura de calidad, innovación y mejora continua dentro de la comunidad universitaria.

Los ponentes compartieron valiosos conocimientos en conferencias y talleres, orientados a fortalecer las capacidades institucionales en docencia, investigación y vinculación con la sociedad.

“Este seminario refleja el compromiso institucional con la excelencia académica y la formación integral de nuestros docentes, pilares fundamentales para el aseguramiento de la calidad en la educación superior”, expresó Blanca Indacocha Ganchozo, rectora.

En el mismo sentido Christian Cañarte Vélez, vicerrector Académico resaltó que avanza camino a la acreditación. “La UNESUM continúa avanzando en la consolidación de procesos académicos sólidos, orientados a la acreditación y al fortalecimiento de las funciones sustantivas de nuestra universidad”, precisó.

El seminario, dirigido a los docentes de todas las carreras, reafirma el compromiso de la UNESUM con la excelencia, la investigación y el desarrollo científico al servicio del progreso de la provincia y del país.



Asistentes al seminario.



Blanca Indacocha Ganchozo, rectora.

# Elegida presidenta de ALAEITS

Durante la Asamblea de la Asociación Latinoamericana de Enseñanza e Investigación en Trabajo Social-ALAEITS 2025, la consejera Académica del Consejo de Educación Superior, Carmita Álvarez, fue elegida, por unanimidad, como presidenta de ALAEITS, período 2025-2028 con el respaldo de los países de América Latina y el Caribe. Además, recibió un reconocimiento.

La Consejera de Ecuador en el XXIV Seminario de la Asociación Latinoamericana de Enseñanza e Investigación en Trabajo Social (ALAEITS) 2025, evento académico reunió a especialistas de toda la región para reflexionar sobre los desafíos contemporáneos del Trabajo Social en América Latina.

Durante su intervención, titulada “Trabajo Social en el Ecuador: Reseña Histórica y Expectativas Futuras”, la Dra. Álvarez realizó un recorrido analítico por las principales etapas del desarrollo disciplinario en el país, destacando el papel del Trabajo Social como ciencia y práctica comprometida con la transformación social, la equidad y los derechos humanos.



Carmita Álvarez, presidenta de ALAEITS, recibe reconocimiento.

Asimismo, la destacada docente e investigadora de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), enfatizó que el Trabajo Social ecuatoriano enfrenta hoy el reto de fortalecer la investigación aplicada, la incidencia pública y la articulación interinstitucional, como ejes para responder a las nuevas formas de vulnerabilidad social derivadas de la desigualdad, la crisis ambiental y los cambios tecnológicos.

La participación de Álvarez se destaca entre más de 1500 profesionales del Trabajo Social, estudiantes y líderes que representan a países de América Latina y el Caribe; quienes buscan modelos más emancipadores, participativos y sostenibles, acordes con las realidades sociales contemporáneas.

La ULEAM reafirma su compromiso con la producción académica crítica y la formación de profesionales capaces de promover justicia social y desarrollo humano en la región.





El letrero permanece junto al taller de ebanistería, donde los "vagos" se reúnen cada día.

## “Se alquilan vagos”: la historia del letrero que cambió un barrio en Portoviejo

**Los encuentros de los vagos se da en el taller, frente a la Iglesia San Luis Gonzaga. Llegan gasfiteros, pintores, ebanistas, albañiles y más.**

En una esquina de Portoviejo, un letrero curioso cambió la rutina de un barrio: allí, todavía se alquilan vagos para trabajar.

En la calle Los Tulipanes, en la ciudadela Villas 15 de Abril, aún se mantiene viva una tradición particular. Allí, en un taller de ebanistería, un anuncio pintado con letras grandes ofrece un servicio que mezcla ironía y necesidad: “Se alquilan vagos”.

La frase, que hoy es conocida en Portoviejo, surgió hace aproximadamente 20 años y con el tiempo dio un giro inesperado en la vida de muchos vecinos.

## Todo inició hace 20 años

La historia empezó cuando Ney Macías Reyes, dueño del taller, se cansó de ver a varios hombres del barrio reunidos cada día a jugar naipes. Mientras él trabajaba como ebanista, cerca de 20 personas permanecían sin empleo y sin rumbo fijo. En medio de aquella escena cotidiana, Ney decidió poner fin a la situación con un toque de ingenio, creando un letrero que cambiaría la dinámica social del lugar.

“Él decía que qué les pongo para que se vayan”, recordó su hijo Alberto Macías, uno de los actuales “vagos”. Un día, junto a su amigo conocido como Picasso, pintaron el cartel y lo instalaron frente al taller. Lo que comenzó como una broma de barrio se convirtió en una inesperada puerta laboral para quienes buscaban una oportunidad en oficios varios.

## El origen de una frase popular

Con el nuevo letrero, la gente empezó a llegar hasta Villas 15 de Abril para contratar pintores, carpinteros, plomeros, albañiles y electricistas. La curiosidad por el anuncio creció tanto que incluso había quienes se acercaban únicamente para tomarse fotografías junto al cartel. “La gente se venía hasta tomar fotos”, recordó Javier Murillo, maestro pintor que todavía integra el grupo de vagos disponibles.

Murillo explicó que después de instalar el aviso, varios hombres desempleados encontraron trabajo estable. Algunos de ellos se convirtieron en choferes, mientras otros se dedicaron a la construcción. Lo que parecía una simple ocurrencia se transformó en una alternativa real para quienes necesitaban un ingreso

## Una tradición que resiste en el tiempo

Aunque Ney Macías falleció hace cinco años, en el taller aún permanece su retrato y un letrero renovado que conserva la leyenda original. El cartel tuvo que ser reemplazado porque el primero se deterioró con el paso del tiempo, pero la frase permanece como símbolo del ingenio popular y la memoria barrial.

Hoy, el número de vagos que esperan trabajo ha disminuido. Ya no llegan 20 como antes y apenas se reúnen menos de diez, cada tarde. Algunos lograron conseguir empleos estables, pero quienes permanecen lo hacen con la esperanza de que alguien llegue a buscarlos para un trabajo ocasional. “Aquí consiguen de todo”, comentan entre risas, mientras esperan a que un vecino necesite servicios de plomería, gasfitería, pintura o electricidad.

Los encuentros de los vagos se dan en el taller, frente a la Iglesia San Luis Gonzaga. Allí se agrupan hombres, todos adultos y más allá de la etiqueta que los nombra como vagos, han mantenido vivo un legado barrial convertido en tradición. Para ellos, lo importante no es el tiempo que se alquilen, sino la posibilidad de encontrar un sustento digno en medio de las calles que los ha visto crecer.

**Hoy, el número de vagos que esperan trabajo ha disminuido. Ya no llegan 20 como antes y apenas se reúnen menos de diez, cada tarde.**





# Dayanna: una historia de amor, esperanza y negligencia

Por Andrea Bazurto

Tomado del Facebook

Era martes 14 de octubre, en Manta.

Dayanna ingresó al Hospital Rodríguez Zambrano con un cuadro de preeclampsia. Su embarazo tenía 35 semanas, y los médicos determinaron que debían realizarle una cesárea de emergencia.

A pesar del miedo, Dayanna estaba tranquila. Sabía que pronto tendría en brazos a su hija.

La cirugía fue aparentemente un éxito. La pequeña Alaia nació rodeada de amor. Los médicos la colocaron sobre el pecho de su madre, y durante unos segundos el tiempo se detuvo.

El calor de Dayanna ayudaba a regular el ritmo cardíaco de la bebé, mientras ella la miraba con ternura y sonreía.

Cristhian, su esposo, y Nicolás, su hijo de ocho años, estaban llenos de felicidad. Por fin, la familia que tanto soñaron estaba completa: ellos tres y la recién llegada Alaia.

Pero la felicidad comenzó a desvanecerse demasiado pronto. Dayanna fue llevada al área de recuperación, donde apenas estuvo una hora. Poco después, ya en su habitación, comenzó a sentir un dolor profundo, insoportable. Llamaba a las enfermeras, pedía ayuda, gritaba. Según testigos —otros familiares de pacientes—, los pedidos de auxilio eran constantes. Pero las enfermeras, sin empatía ni urgencia, respondían que era “normal, producto de la cesárea”.

En la madrugada del 15 de octubre, Dayanna sufrió dos paros cardíacos. Fue llevada a cirugía de emergencia, donde le extrajeron el útero y un ovario.

Después, los familiares recibieron respuestas vagas, sin explicaciones claras. Días más tarde, se supo que los órganos no fueron preservados correctamente y ya no servían para realizar la biopsia necesaria. Un hecho que encendía las primeras luces de negligencia.

**Dayanna fue trasladada a la UCI, en estado crítico.**

Su cuerpo empezó a hincharse, no orinaba y mostraba fallos en sus órganos. Los médicos ordenaban una larga lista de medicamentos que el hospital no tenía.

Entre ellos, la epinefrina, que debían conseguir los familiares por su cuenta.

La epinefrina era escasa en toda la ciudad, pero los médicos la pedían en grandes cantidades: 20 ampollas cada dos horas. Los familiares recorrieron Manta entera, de madrugada, yendo de farmacia en farmacia, buscando ampollas sueltas, reuniendo pocas unidades en cada lugar.

Con el corazón en la mano, cruzaban la ciudad entre la desesperación y el cansancio, intentando sostener con su esfuerzo la vida de Dayanna.

Esa misma tarde, mientras Cristhian visitaba a Nicolás en casa, su hijo le hizo una pregunta que le desgarró el alma, aunque él intentó mantener la calma:

—“Papi, ¿mi mami ya estará bien para mi cumpleaños? ¿Vendrá pronto a casa?”

El jueves 16 de octubre, los médicos comunicaron que la pequeña Alaia podía recibir el alta.

Fue un momento agri dulce. Mientras Dayanna seguía entre la vida y la muerte, su bebé salía del hospital en brazos de su abuela.

La madre de Dayanna, con el alma hecha pedazos, preguntó entre lágrimas si ya no iban a hacerle nada más a su hija.

Pero solo recibió miradas vacías, silencios y respuestas inciertas: ni ellos sabían qué más hacer, ni siquiera lograban determinar de dónde provenía el sangrado.

Con el corazón roto, tomó una decisión durísima: llevarse a su nieta a casa, para cuidarla como alguna vez cuidó a Dayanna.

Tal vez ya no soportaba ver sufrir a su hija.  
Tal vez, en su corazón de madre, ya presentía el final.

Esa misma tarde, el hospital permitió que todos los familiares pudieran ingresar a verla, uno por uno. Nadie entendía por qué, si antes ni siquiera dejaban pasar al esposo o a la madre.  
Tal vez por arrepentimiento, o por el simple deseo de dar un último adiós.

Dayanna estaba irreconocible.  
Su rostro hinchado, su cuerpo lleno de tubos.  
Y los familiares, sin guantes, sin batas, sin gorros, apenas con algo de alcohol en las manos y una mascarilla, eran guiados a su lado.  
El personal médico tampoco cumplía los protocolos de bioseguridad.

Antes de entrar, le hicieron escuchar un audio de su hijo Nicolás:

“Hola mami, te quiero mucho, ya quiero que regreses pronto.”

Aquella voz inocente quebró el alma de todos.  
Era el eco de un niño que aún no entendía lo que pasaba, que solo quería ver regresar a su mamá.

Mientras tanto, Cristhian permanecía en silencio, sentado en la oscuridad del hospital.  
Le hablaba en voz baja, con el alma hecha pedazos.  
Le decía cuánto la amaba, cuánto la necesitaban.  
Le pedía que se levantara, que no se rindiera, que Nicolás y Alaia la esperaban en casa, que su hogar no era el mismo sin ella.

A su alrededor, el dolor era insoportable.  
Su hermana Nicole, su padre, su madre y demás familiares oraban, lloraban y se abrazaban intentando sostenerse unos a otros.  
Nadie encontraba consuelo.  
Horas más tarde, una enfermera sugirió buscar una clínica privada con UCI y diálisis, pues los riñones de Dayanna ya no respondían.  
Los familiares se movieron de inmediato, llamando a todas las clínicas de Manta.  
Pero ninguna aceptaba sin un diagnóstico médico formal, documento que el hospital se negaba a entregar.  
Sabían que cuando llegara, ya sería tarde.

De pronto, el hospital comunicó a Cristhian que Dayanna sería trasladada al Hospital de Especialidades de Portoviejo. No hubo papeles que firmar, ni explicaciones. Todo “ya estaba gestionado”. Aquella rapidez era extraña.  
Los familiares sospechaban que solo querían trasladarla para evitar que muriera allí, en el Rodríguez Zambrano.

La ambulancia que la trasladó no pertenecía a ninguno de los dos hospitales.  
Dayanna fue llevada con su abdomen cubierto de forma improvisada, sin el cuidado que un ser humano merece.  
Cristhian insistió en acompañarla, pero el personal de UCI y los paramédicos se negaban.  
Mientras los familiares grababan la situación y protestaban desde fuera, finalmente permitieron que un familiar subiera a la ambulancia.

Durante el trayecto, el silencio era tenso.  
El personal médico hablaba en voz baja, usando palabras en clave.  
Atrás, Cristhian y otros familiares seguían la ambulancia, rezando, temiendo lo peor.

Contra todo pronóstico, Dayanna resistió el viaje.  
Al llegar al Hospital de Especialidades de Portoviejo, el personal de guardia se mostró sorprendido: nadie sabía del traslado.  
Era viernes 17 de octubre, feriado por las fiestas de cantonización, y no había camas disponibles.  
La diálisis, dijeron, se haría el lunes 20.

Por gestiones de la familia, lograron que le asignaran una cama y recibiera atención básica.  
Esa noche, hubo un destello de esperanza: los exámenes indicaban que Dayanna estaba más estable de lo que se creía.  
Por un instante, todos pensaron que el milagro era posible.  
Pero al amanecer, los médicos informaron que su frecuencia cardíaca había bajado a 30.  
Cristhian llamó varias veces, rogando por noticias. Poco después, recibió la llamada que nadie debería recibir.  
Dayanna había sufrido otro paro cardíaco. No resistió.

El silencio se apoderó del pasillo.  
Su madre, desde casa, lloró desconsoladamente, recordando cómo su hija solo soñaba con tener una niña mientras sostenía a su nieta entre brazos.  
Su padre y su hermana Nicole, destrozados, lloraban sin consuelo.  
Y Cristhian, con el alma hecha pedazos, solo pensaba en sus hijos: en Nicolás, que aún esperaba escuchar “mamá ya viene”, y en Alaia, que nunca sentiría el calor del pecho que la trajo al mundo.

Durante el velorio, Nicolás, entre lágrimas, abrazó a su abuela y le dijo con inocencia y tristeza:

“Prométeme que siempre estarás conmigo y no me abandonarás como lo hizo mi mami.”

Ella, sin poder decir palabra alguna, lo abrazó con todas sus fuerzas, llorando desconsoladamente, mientras los familiares que escucharon aquellas palabras se quebraban en silencio.

Y así, entre lágrimas, todos se hacen la misma pregunta:

¿Es justo que un padre y una madre vean morir a su hija?  
¿Es justo que unos hijos crezcan sin el amor y los brazos de su madre?  
¿Es justo que una bebé recién nacida no sienta el calor de quien le dio la vida, que no pueda ser amamentada, ni abrazada, ni cuidada por ella?





No hay muebles oscuros ni lámparas asechantes ni cerámicas amarillentas.  
No hay alfombras torcidas ni espejos mentirosos ni portarretratos de ancianos enloquecidos.  
No hay ventanales con los vidrios trizados ni acuarios de agua sucia con peces desarticulados.  
No hay armarios con polillas ni mesas cojas de tres patas ni jarrones desportillados.  
Nada que envolver ni empacar, nada que guardar entre las sábanas ensangrentadas por el tiempo.  
Las casas deshabitadas solo son estancias ridículas que sostienen la respiración,  
sin pulgas precolombinas ni telarañas melodiosas.  
Las casas deshabitadas son como amores que arrastran sus pecados en la condena silenciosa,  
son como torpes regalos de fantasmas avaros.  
Las casas deshabitadas son como los placeres huecos que avanzan por escaleras desprevénidas.  
No tienen escondites donde el olfato pueda crujir ni bibliotecas donde hacer el desamor.  
Las casas deshabitadas huelen a incendios a medias sofocados, a cenizas humanas.  
Las casas deshabitadas esperan con paciencia a sus próximos cadáveres.

# No hay

**Por Rubén Darío Buitrón**



# Vicerrectora en la Asamblea

Jackeline Terranova, Vicerrectora de Investigación, Vinculación y Posgrado de la ULEAM, participó en la mesa técnica de la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología, Innovación y Saberes Ancestrales de la Asamblea Nacional, para analizar dos importantes iniciativas legislativas:

- Proyecto de Ley de Inteligencia Artificial
- Proyecto de Ley de Educación Financiera



## Jornada científica genera expectativa

Las expectativas trazadas se cumplieron en la JORNADAS CIENTÍFICAS DE LA CARRERA DE LABORATORIO CLÍNICO. Los temas abordados fueron de gran importancia en el campo de la salud y contando con conferencistas especialistas y estudiantes que estuvieron a la altura del evento académico.

EL evento que se desarrolló de 22 l 24 de octubre tuvo la concurrencia masiva, los mismos que destacaron los conocimientos recibidos.

“Mil gracias a todos que de manera directa e indirecta contribuyeron en su éxito”, agradeció Carlos Vera, director de la carrera de Laboratorio de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM).





# La era de la ira

Por Irene Vallejo



La literatura occidental comienza rabiosa. La primera palabra de la *Iliada* es “cólera”: antes que a los dioses o a los seres humanos, el poeta invoca la ira, la ofensa que hiere y hiere. En su mundo reina el apetito de pelea, el combate donde se compite, la glotonería de gloria. Las voces de los guerreros arengan, aúllan y retumban. De hecho, el adjetivo “estentóreo” deriva de Esténtor, un personaje del poema que, según Homero, gritaba con el ruido y la furia de 50 hombres.

Las personas más optimistas tienden a pensar que la paz es lo habitual, el estado natural de nuestras vidas. Sin embargo, la historia prueba lo contrario. En 1968 Will y Ariel Durant calcularon que, durante los primeros 3.421 años de civilización, solo unos 250 estuvieron libres de conflictos bélicos. La condición de la dinámica del arte de la guerra ha sido tan continua que las civilizaciones antiguas la definieron. Heráclito lo afirmaba: “La dialéctica es el padre de todo”, también las ideas, invenciones, instituciones y estados. El pensador griego afirmaba que cada cosa es decir en disputa con las demás. Esta concepción de la existencia nace de una sociedad donde la guerra decidía la suerte de cada individuo: vida o muerte, esclavitud o libertad, riqueza o pobreza. La paz era tan solo un equilibrio inestable, un paréntesis de calma pasajera en un paisaje de codicia, belicosidad y orgullo.

En ese horizonte de exaltación guerrera, resulta asombroso que el gran poema épico de los romanos, la *Eneida*, esté protagonizado por un disidente. En una osada paradoja, Eneas se niega siempre nacía a luchar. En la hora más álgida del combate, el héroe de Troya cuando la ciudad cae en poder del enemigo. Alguien que intenta limitar el daño salvando a los suyos de la matanza. Elige escapar de las ruinas con su padre a hombros y su hijo pequeño de la mano, guiando a los supervivientes, un derrotado a la deriva. La más temprana novela del migrante se abre a la intemperie, sin hogar ni bordado de sangre.

Virgilio, testigo de la guerra civil romana, decidió encarnar la epopeya del imperio no en un vencedor invencible, sino en el exiliado que vaga entre el peligro y el miedo. El poeta había comprendido lo que aprendemos a ratos: que sobre los escombros de las guerras no hay fundación, y solo resplandecen tantas guerras en miniatura, “múltiples rostros del crimen”.

Contra todo pronóstico, el relato fundacional europeo alimenta en su semilla un héroe que huye del desastre. Al llegar a una nueva tierra, sus compañeros dicen: “En el Mediterráneo de las lanzas del río Bravo y a los poderosos que hoy les cierran puertas y puertas: Por eso, a lo largo de la historia su figura ha resultado incómoda para los liderazgos más agresivos. Como cuenta Andrea Marcolongo en su ensayo *El arte de resistir*, el fascismo italiano censuró, para las representaciones oficiales, la imagen del troyano cargando con su padre a la espalda, ya que contradecía la épica del caudillo militar victorioso y solitario.

En la niebla de la guerra, triunfan los rugidos rotundos y venenosos sobre la palabra sosegada. Hoy resuenan ecos de Heráclito cuando señalaba el conflicto como clave un político donde se alzaba un héroe y un villano. El filósofo construyó su ética en torno al término griego *polemos*, “combate”, de donde deriva “polémica”. A muchos líderes contemporáneos les gusta adoptar el mismo patrón de los antiguos guerreros, disfrazar su poder como lucha, invocar el ataque ajeno, alimentar el miedo. Se han hecho expertos en reavivar los odios, purificar la propia nación mediante la guerra verbal, reconquistar a gritos, aniquilar la empatía. Consciente de lo fácil que es herir al prójimo, la poeta italiana Alda Merini escribió: “Me gusta quien escoge con cuidado las palabras para no humillar a los demás, que prefiere dar cobijo a las voces ajenas sin el esfuerzo del respeto, se atreve a ser tierna. Es difícil ser así. Pero ese empeño está al alcance de cualquiera: solo precisa voluntad y corazón”. Lo añade el escritor: evitarlo: una paz sin derrotados será la verdadera victoria.

# Fue en octubre de 1584



**Mónica Varea**

El presidente Noboa gobierna desde mi tierra. ¿Sabrá él cuándo fue fundada? Que su nombre quichua era Llactacunani, decía papá; que antes la llamaban solamente Tacunga, decía papá; que también se llamó San Vicente Mártir, decía papá.

Para mí siempre fue Latacunga, así, con el artículo pegado al nombre formando una sola palabra.

Para mí siempre fue fría y linda, siempre empedrada y ventosa, siempre andina y nostálgica. Pero antes, mucho antes de que yo la conociera y de que papá y su papá la conocieran; y antes, mucho antes de que al tío abuelo Alberto se le hubiera dado escribirle un himno (que, como todo himno que se precia, es el segundo mejor del mundo después de la Marsellesa); antes, mucho antes, ya era páramo frío, lindo, pedregoso, ventoso, andino, nostálgico.

A ese páramo llegaron los españoles que, maravillados, siguieron la pista del gran Cotopaxi. Vieron su nieve altísima en forma de cono, su cráter ladeado y tenebroso que se abre como una boca cavernosa, oscura, escarpada. Seducidos por el monte andino, atravesaron ríos, quebradas, lomas.

Estaban exhaustos, pero el brillo del sol en la nieve les cegó las entendederas y les hizo seguir a tientas, a ciegas, a locas. El hambre y la sed los mermaban; sus cuerpos quedaban arrimados a las chilcas, colgados de los pumamaquis, enredados en los helechos, prendidos en las tunas. Fue la entereza y paciencia de las chiquiraguas lo que los hizo seguir.

Algunos muertos siguieron caminando junto a los vivos; algunos vivos se cansaron junto a los muertos, pero con tenacidad llegaron al pie del volcán. Bebieron agua de cristal en la laguna de Limpio-pungo; comieron niguas y tunas. Sobrevivieron y vieron la llanura al fondo: despejada, acogedora, con una lindura que invitaba a llegar. Guiados por el sonido del viento avanzaron hasta el cerrito de Callo; temerosos, lo ladearon; su redondez da perfección los asustó. Guiados por una sombra inquietante, se toparon con otros montes: los Ilinizas. Guiados por el sonido del agua, llegaron hasta el río Cutuchi. Guiados por la nostalgia, llegaron a Tacunga. Y ahí se asentaron y soñaron que muchos años después un poeta escribiría un himno que describiera lo que veían maravillados:

Latacunga, pensil de los Andes, / incrustada entre frondas y prados, / donde surgieron / los más denodados, / los filántropos, sabios y grandes.

Fue de esos prados de los que se apropiaron lentamente, sin hacer mucho ruido, no fuera a ser que el Cotopaxi se despertara y de un bramido los barrieran en lava, en piedras, en humo olor a azufre, en ceniza densa. En silencio decidieron soñar el mismo sueño del poeta que también escribiría:

Nunca el sol alumbró ni / la luna más fecunda porción / de la Tierra: alta, heroica / en la paz y en la guerra, / y / de insignia y de heroica, la cuna.

***Al despertar entendieron que el frío nunca se iría, que su piel y sus huesos tendrían que acostumbrarse.***

Al despertar entendieron que el frío nunca se iría, que su piel y sus huesos tendrían que acostumbrarse. Y ahí se asentaron y ahí se quedaron y le pusieron nombre: Asiento de San Vicente Mártir de Latacunga; y le pusieron fe. Y la poblaron de filántropos, de sabios, de grandes que el sueño del poeta les había revelado.

Años después, el capitán Antonio Clavijo la volvió a fundar como Corregimiento.



**PROF. DR. DIEMEN DELGADO-GARCÍA**  
**DIEMENDELGADOGARCIA@GMAIL.COM**



**REFLEXIONES SOBRE LA FIBROSIS MASIVA  
PROGRESIVA EN NEUMOCONIOSIS:  
URGENCIA, EVIDENCIA E IMÁGENES  
DIAGNÓSTICAS**

La aparición y persistencia de la Fibrosis masiva progresiva (PMF) en el contexto de las neumoconiosis representa un claro recordatorio de que, incluso frente a regulaciones más estrictas, algunas enfermedades ocupacionales siguen desafiando la vigilancia, la prevención y el diagnóstico oportuno. El reciente artículo de Jensen et al. sobre las causas, la fisiopatología y el papel de la imagen en PMF aporta una base imprescindible para replantear nuestra respuesta clínica y de salud pública.

Primero, la fisiopatología descrita “partículas minerales que provocan activación de macrófagos, mediadores inflamatorios y proliferación fibroblástica” reafirma que el daño pulmonar no es lineal, sino que puede evolucionar hacia formas agresivas como la PMF. La implicancia aquí es doble: por un lado, diagnóstico tardío significa que el tratamiento es limitado; por otro, que el monitoreo y la intervención precoz son absolutamente críticos. En este escenario, la imagen tanto radiografía como TC de alta resolución juega un papel central, pero también revela sus limitaciones: la radiografía convencional se demora en mostrar cambios y la TC es costosa y de acceso limitado.

Segundo, el artículo subraya que la PMF no es un fenómeno residual en países con regulación, sino que sigue emergiendo incluso en contextos modernos. Esta realidad desafía la narrativa de que las neumoconiosis son “problemas del pasado”, y recalca la necesidad de una vigilancia ocupacional renovada, especialmente en industrias emergentes de riesgo. Desde el punto de vista de la salud ocupacional, esto exige políticas más proactivas: no solo cumplimiento normativo sino adaptación a nuevos formatos de exposición y a grupos laborales vulnerables.

Tercero, la dimensión de imagen diagnóstica tema central del artículo, abre un debate sobre el aprovechamiento de tecnologías de detección temprana. Si bien la TC de alta resolución ofrece mayor sensibilidad, no siempre es viable en programas masivos de vigilancia. Aquí surge la pregunta: **¿cómo integrar tecnología, costo-efectividad y equidad en salud?** El artículo estimula la reflexión sobre la necesidad de desarrollar algoritmos de imagen, inteligencia artificial aplicada a neumoconiosis, y sistemas de alerta temprana que puedan funcionar en entornos de salud ocupacional con recursos limitados.

Finalmente, desde una perspectiva editorial y de opinión, este trabajo invita a la comunidad a ver la PMF no solo como una manifestación avanzada de la enfermedad sino como un indicador de fracaso en el ciclo prevención-detección-intervención. En otras palabras: cada caso de PMF detectable es una señal de que la prevención primaria falló, la detección precoz no ocurrió o la intervención fue tardía. Este entendimiento debe movilizar a los clínicos, a los responsables de salud ocupacional y a los investigadores a priorizar las estrategias que logren limitar la progresión hacia formas irreversibles.

En resumen, la revisión de Jensen et al. no es solo una actualización académica: es un llamado de atención para la vigilancia, la innovación diagnóstica y la acción política en salud ocupacional. Si queremos eliminar la PMF como manifestación terminal de la silicosis y otras neumoconiosis, necesitamos combinar compromiso regulatorio, monitoreo sofisticado y tecnologías emergentes eficaces antes de que la fibrosis irreversible se manifieste.



# EL ECLIPSE DE LA RAZÓN COMUNICATIVA Y LA FUERZA INTERIOR DEL PENSAMIENTO CONTEMPLATIVO

En estos tiempos de violencia, de crisis, de enredos políticos, de intereses económicos de determinados grupos de poder, de guerras macabras y depredación de la naturaleza que el ser humano los experimenta con espasmo, la mejor manera de cuidarse es a través de la palabra expresada y sentida desde un pensamiento razonado, coherente con la realidad ecológico-contextual en donde pervive; se trata de un lenguaje de reposo, de protección y de raciocinio intelectual y emocional que hay que buscarlo en el silencio más íntimo y desde la contemplación más sentida que un ser humano pueda crear a la hora de estar atento a esa palabra que puede ser leída, escuchada, e incluso escrita con la solvencia que su idiosincrasia le permita.

No se trata de salir a buscar cualquier palabra que, de hecho, la encuentra en el mundanal ruido de la calle, en las tecnologías virtualizadas y en cualquier espacio en donde el ciudadano se sale del marco legal y moral que esa palabra exige para seguir guardando la coherencia humana a través de nuestros actos, por simples o elevados que estos sean.

Escuchar la palabra de la madre que cuida a su hijo, la del docente que trabaja diariamente en el aula, la de los tecno-científicos, humanistas, filósofos, teólogos, religiosos, líderes, artistas, gestores culturales e investigadores que aportan intelectualmente en todos los campos del saber humano; pues, ahí aparece una palabra altiva, afectiva, incluso efectiva y apegada a la verdad de las realidades cotidianas, y que, la encuentra en un texto escrito, tan venida a menos por la arremetida inmisericorde de las tecnologías electrónicas y

“el aumento de la conectividad, gracias a las redes, que deberían llevarnos a poder decidir conjuntamente, deliberando, qué queremos hacer de nuestro futuro, [sin embargo,] no mejora la comunicación veraz. Por el contrario, triunfa una vez más la razón estratégica, que pasa a ocupar todo el espacio público, y se produce el eclipse de la razón comunicativa” (Cortina, 2024) y comunitaria.

Por eso, de manera individual o colectiva, según se organice un grupo comunitario en el aula, en la familia, en clubes, en asambleas y en todo espacio factible, es posible que se acuda con la palabra que no engaña, que no miente, siempre y cuando pueda hacerlo desde el sosiego personal, es decir: la quietud, la tranquilidad, la serenidad, la ataraxia, el culto dúlico y la alteridad para ir en post de ese lenguaje enaltecedor para el alma, para el intelecto y, lo más vital, para el crecimiento de una postura emotivo-espiritual, siempre y cuando, a cada ciudadano le sea posible desconectarse del mundo virtual, no por siempre, sino por espacios, los que este mundo agitado, fatigado y estresado le permita encontrar en la noche, en el día, un fin de semana, en fin; es usted y nadie más que usted, con su voluntad, con su libertad y desde su carácter autónomo y político-ideológico-axiológico y dialéctico-ontológico, para que se adentre en el área de conocimiento que sea de su interés, de su profesión o de su ocupación diaria.

Así lo hace el filósofo coreano Byung-Chul Han, cuando en su libro titulado Sobre Dios, analiza el pensamiento filosófico, político y místico de la francesa Simone Weil (1909-1943): “Hace ya algún tiempo que Simone Weil se coló en mi interior. Se instaló en mi alma. Y hoy en día sigue viviendo y hablando dentro de mí. En su momento, comencé

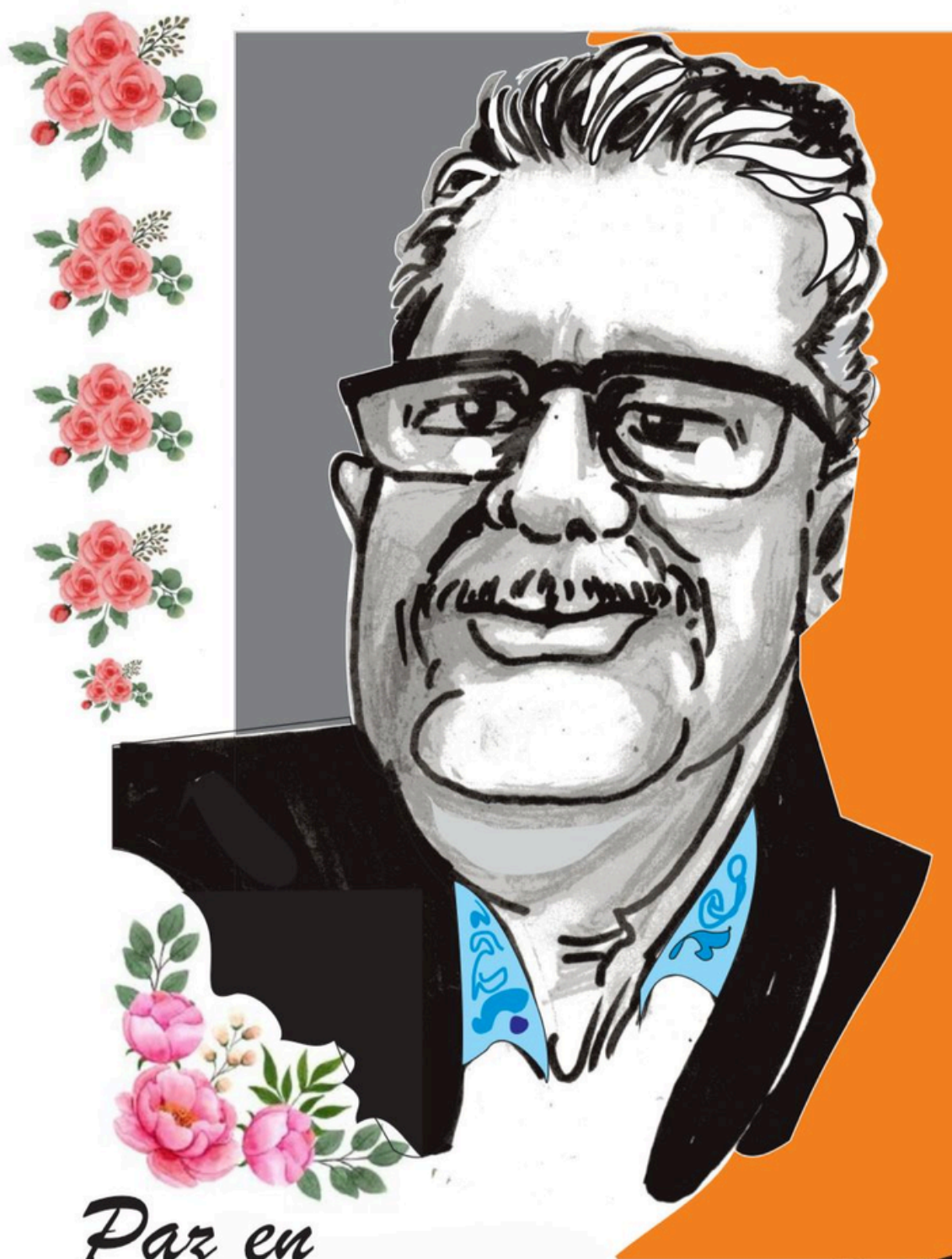
una conversación interna, íntima, con ella. Empecé a sentir una profunda simpatía por su pensamiento. Weil se dirigió a una parte de mi alma de la que yo no había sido muy consciente hasta entonces, pero que había albergado en mi interior en todo momento y con toda viveza” (2025).

Esa es la huella interior que impregna un libro leído; nos impacta y nos conmueve en lo más íntimo de nuestro pensamiento con una fuerza contemplativa, e incluso, a veces, mística.



**Por Galo Guerrero-Jiménez**





*Paz en  
su Tumba  
apreciado  
Amigo*

**El Cholo**  
le  
de Manta  
*Revista*  
**Latino**

